

ct

Las aeróbicas

(Delirio otoñal)

de
Maxi Rodríguez

(fragmento)

Obra ESTRENADA el viernes 14 de marzo de 2014 en el Nuevo Teatro de La Felguera a cargo de la Compañía “Les Filanderes”.

PERSONAJES

MARGARITA, 78 años.

MARI PAZ, 73 años.

MARIVI, 71 años.

FRANKI, un macizo sin edad.

(A mis abuelas, que estarán viendo el mar)

UNO

Dos abuelas septuagenarias sobre dos bicicletas estáticas.

MARGARITA

Hidratos de carbono.

MARI PAZ

¿Pero eso se come?

MARGARITA

Fundamental.

MARI PAZ

Pues, hija, no sé...

MARGARITA

Pasta o arroz, ¿entiendes?

MARI PAZ

Ah.

MARGARITA

Y acompañarlos de proteínas, ¿vale?

MARI PAZ

¿De qué?

MARGARITA

Proteínas, Mari Paz, que parece que estás atontada.

MARI PAZ

¿Cómo quieres que esté? *(Suspira)* ¡Ay Dios mío, si es que da gusto oírte hablar! *(Pausa)* Te echaré tanto de menos...

MARGARITA

Deja de dramatizar. Las proteínas, ¿sabes dónde están?

Pausa. Mari Paz, ensimismada, masculla algo ininteligible y luego, distraída, vuelve a mirar a su compañera.

MARI PAZ

¿Las qué?

MARGARITA
¿Qué coño haces?

MARI PAZ
Rezo a Santa Rita.

MARGARITA
Haz el favor...

MARI PAZ
Eso digo yo: ¡piénsatelo bien!

MARGARITA
Ya está pensado y requetepensado. Para mí nada tiene sentido, ¿comprendes? Sólo espero que te alimentes debidamente y sepas gastarte mi dinero.

MARI PAZ
Tu dinero. Tú lo has dicho: tu dinero. Yo...

MARGARITA
No seas tonta, ya no lo voy a necesitar. Qué asco de hijos, qué asco de vida...

MARI PAZ
Pero... Los hijos cambian, la vida cambia...

MARGARITA
Pollo a la plancha.

MARI PAZ
¿Qué?

MARGARITA
Ahí están las proteínas, ¿comprendes?, el pollo te sentará bien...

MARI PAZ
¡Ay Dios, ay Santa Rita! (*Solloza*) ¿Y las grasas?

MARGARITA
Imprescindibles, pero sin abusar, eh.

MARI PAZ
(*Incapaz de reprimirse por más tiempo, rompe a llorar estruendosamente*) ¡Ay Dios, con lo lista que eres!, ¡Ay con lo que sabes...! ¡Ay Virgen, con lo que tú sabes, Margarita...!

MARGARITA
¡Chissst!, ¿te quieres callar?

MARI PAZ

(Entre lágrimas) ¡Ay, no lo puedo remediar!

MARGARITA

¡Pedalea y calla!, nada de escándalos, ¿vale? Me lo has prometido.

MARI PAZ

(Gimotea) ¡Ay no puedo, no puedo!

MARGARITA

¿Qué?

MARI PAZ

(Lloviendo kleenex) ¡No puedo, tengo que parar!

MARGARITA

(Amenazante) ¡Quieta ahí, que te quito el dinero, eh!

MARI PAZ

Es igual. *(Se frena de golpe)* No lo podré soportar.

Margarita, resuelta y muy irritada, se apea de su bici, abraza a Mari Paz y mirándole fijamente a los ojos le habla con severidad.

MARGARITA

Está bien. ¿Te vienes conmigo?

Mari Paz, con un rictus de terror, vuelve a dar pedales frenéticamente.

MARI PAZ

¡Ni hablar!

MARGARITA

Así me gusta. Empieza la cuenta atrás. Concéntrate en la pantallita y deja de llamar la atención, no me seas egocéntrica.

MARI PAZ

¿Ego qué? *(Nuevo berrinche)* ¡Ay, Margarita, con lo que tú sabes...!

MARGARITA

¿Otra vez?

MARI PAZ

Si es que es verdad. Con ese lenguaje que tienes, hija, y esos conocimientos de todo, y esa cabeza tan bien amueblada que parece mentira que... *(Ausente)* ¿Qué tornillo era?

MARGARITA

Olvidate del tornillo. ¡La palanca, Mari, es darle a la palanca y ya está! Sin problemas. Y acuérdate de... *(Se le viene a la cabeza)* ¡Coño, las plantas!

MARI PAZ

¿Qué plantas?

MARGARITA

El sobrecito... Te he metido una nota con los avisos pero... no me acuerdo... Es que... las plantas si no se riegan...

MARI PAZ

¡Se mueren! *(Vuelve a llorar)*

MARGARITA

¡Chissst...! Olvidalo, venga, es igual. Atenta a la pantallita. Atenta a que... ¿Qué coño haces?

Mari Paz ha sacado un sobre abultado de la riñonera e intenta abrirlo mientras pedalea.

MARI PAZ

Aquí no veo...

MARGARITA

(Apurada) ¡Guarda eso! ¡Me prometiste que lo abrirías al acabar!

MARI PAZ

Ay, hija, como has dicho...

El sobre se ha abierto un poco y cae al suelo un billete de 5 euros. Mari Paz hace ademán de parar para recogerlo pero Margarita se lo impide.

MARGARITA

¡Déjalo, no hay tiempo, ya lo cogerás!

MARI PAZ

¡Ay madre!

MARGARITA

Atenta a la pantallita.

MARI PAZ

¡Ay Santa Rita que en el cielo estás escrita con...!

MARGARITA

Mari Paz, por el amor de Dios.

MARI PAZ

No puedo. Toma. *(Le tiende el sobre)* Se acabó.

MARGARITA

¿Otra vez? Para ti todo. *(Lo rechaza, melodramática)* Que te quedes con mis ahorros, coño. Sólo te pido este favor...

MARI PAZ

Me siento incapaz.

MARGARITA

Venga, no me decepciones. ¡Y cuida tu alimentación!

MARI PAZ

¿Estás segura?

MARGARITA

Completamente. No quiero sufrir más.

MARI PAZ

¡Ostras, lo mismo decía mi cuñado!

MARGARITA

¿Quién?

MARI PAZ

Luego se curó y escribió un libro.

MARGARITA

¡Qué asco de vida, Mari Paz, los hijos han dejado de obedecer a sus padres y todo el mundo escribe libros! *(Pedalea aún más fuerte)* ¡Atenta, vamos allá!

Mari Paz mira de reojo a la pantallita de la bici de su compañera y se entrega a la oración.

MARI PAZ

Padrenuestro que estás en los cielos... yo necesito el dinero, venga a nosotros...

MARGARITA

Mari Paz... Ciento cuarenta calorías, preparada...

MARI PAZ

¡Ay con lo que tú sabes!, ¡ay tan lista y tan guapa y tan...!

MARGARITA

Tan anciana que... se me acaba el desierto.

MARI PAZ

¿Qué bobadas dices?

MARGARITA

La ancianidad es un desierto: tus hijos te abandonan, tus amigos han muerto...

MARI PAZ

¿Y yo qué, rica?, (*blandiendo el sobre*) ¿por qué crees que acepto yo esto?, porque me lo has pedido, porque tus deseos son...

MARGARITA

¡Guarda ese sobre, anda! ¡¡¡Preparada!!!

MARI PAZ

No puedo hacerlo. Soy tu amiga.

MARGARITA

¡Guárdalo y céntrate en la palanquita!

MARI PAZ

Soy tu amiga (*Entre lágrimas*) No puedo, no lo haré...

MARGARITA

¡Guarda el puto sobre! ¡¿Lista?!

MARI PAZ

(*Gimotea*) Te quiero, te... (*De pronto, al tratar de meterlo en la riñora, el sobre se abre del todo inesperadamente y saltan por el aire un montón de recortes de periódico. Cambia de semblante*)
¡Te vas a cagar!

MARGARITA

(*Absorta. Como en otro mundo*) ¡Adelante!

MARI PAZ

Querer engañarme a mí...

MARGARITA

¡Cinco!

MARI PAZ

¡Guarra, sinvergüenza!

MARGARITA

¡Cuatro!

MARI PAZ

¡Te voy a matar!

MARGARITA

(*Asiente*) ¡Tres!

MARI PAZ

¡No me extraña que no te trague tu familia, arpía!

MARGARITA

¡Dos!, ¡riégame las plantas!

MARI PAZ

¡Vete a la mierda!

MARGARITA

¡Uno, y...! ¡Gracias por todo!

MARI PAZ

¡Muérete ya!

Mari Paz tira de la palanquita y, de una mítica pedalada, Margarita sale en bici por la ventana.

DOS

Habitación de un centro geriátrico de salud mental. Margarita, algo magullada y luciendo collarín, repasa su álbum de fotos apoyada en un par de muletas. Mientras, Mariví lanza con inquina pelotas de papel a un retrato colgado en la pared. Entre dardo y dardo, entona una especie de marcha militar (versión, claro, Tercera Edad)

MARIVÍ

¡Toma, perro, en toda la jeta!

MARGARITA

Te vas a lastimar.

MARIVÍ

Él, Él se va a lastimar en cuanto le agarre por el cuello y... (*Canturrea*) ¡¡Ta-ra-rí, tam, tam, tata rií ta ríiii!!

MARGARITA

¿Podrías acribillar más bajito a tu yerno?

MARIVÍ

¡Déjate de fotos entrañables y fíjate en esta! ¡Zas, zas, zas! ¡Es la guerra, compañera! ¡¡Ta-ra-riiii!!

MARGARITA

Me duele la cabeza.

MARIVÍ

(*Enigmática*) El mar.

MARGARITA

¿Eh?

MARIVÍ

Piensa en el mar azul, las olas viniendo hacia ti. Y nosotras allí, montadas en el euro...

MARGARITA

Desde luego... ¡Qué humor tienes!

MARIVÍ

¿Vienes o no?

MARGARITA

¿Pero tú me has visto bien?

MARIVÍ

Claro, y el médico, y casi todos los médicos de la ciudad. Eres un prodigio de la naturaleza, un caso digno de admirar. Vamos, me pego una leche yo así desde un primero, y tienen que recogerme con pinzas.

MARGARITA

¡Qué humor tienes, de verdad!

MARIVÍ

(*Marcial*) ¡Camarada Margarita, te necesitamos!

MARGARITA

Anda, calla.

MARIVÍ

¡No puedes bajar los brazos, camarada, esta guerra la vamos a ganar!

MARGARITA

Qué guerra, ni que nada. Déjame en paz.

MARIVÍ

Presiento que es el destino, ¿sabes? Si hemos coincidido aquí por algo será . Algo tendremos en común, ¿no?

MARGARITA

Sí: problemas mentales, ¿no has visto la placa al entrar?

MARIVÍ

¡Afirmativo! (*Sonríe*) ¿Ves? tú también tienes humor.

Margarita deja su álbum de fotos sobre la cama y desfila con sus muletas marcialmente, con gesto de complicidad.

MARGARITA

¡A la orden, Mariví, ta-ra-ri, tarí, tariiii !

A Mariví le da un ataque de risa.

MARIVÍ

¡Ay, qué pinta, para, para que me parto!

MARGARITA

(*Contagiada*) Pues si tú te partes yo... (*In crescendo*) ¡yo me hago otra luxación, ja, ja, ja!

MARIVÍ

(*Desternillada*) ¿Qué coño maniaco-depresiva?, ¡tú lo que eres es una cachonda, Margarita, ja, ja, ja!

MARGARITA

¡Calla, calla, no me puedo reír, que me duele todo!

Cesan las carcajadas. Pausa.

MARIVI

En serio, ¿te cuento el plan?

MARGARITA

Bah, cómo si fuera tan fácil salir de aquí.

MARIVÍ

Facilísimo. ¡Peor era lo tuyo! Volando en bici, tres pisos, una palanca... Es tan difícil de creer...

MARGARITA

Un milagro, ya ves. Cosas de loca.

MARIVÍ

¿Por qué quitarte de en medio? ¡¡Luchar!!!, esa es la clave. ¿Comprendes?, ¡que sepan que estamos vivas y que son ellos, esa familia a la que queremos tanto, quien nos tiraniza y nos hace enfermar!

MARGARITA

¡Déjame de rollos, Mariví!, déjame de rollos...

MARIVÍ

Tú sabes que es verdad. Me lo has dicho al entrar.

MARGARITA

Me equivoqué, estaba medicada, no sé... Todo ha pasado ya... Además, mis hijos...

MARIVÍ

¿Ya estamos otra vez con eso?, ¿te has quedado boba del golpe o qué?

MARGARITA

Mariví, por favor...

MARIVÍ

¿Ahora, resulta que tus hijos son maravillosos?

MARGARITA

Sí, en el fondo... Me quieren.

(CONTINÚA)